

México, D. F., 25 de febrero de 1954.

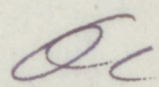
Sr. Dr. R. Fechter,
Agregado Cultural a la
Embajada de Alemania,
México, D. F.

Muy distinguido señor Doctor:

Me complace en manifestar a usted que la Sra. Laura Mues ha realizado brillantemente y con el encomio y la aprobación de sus profesores sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras, y además se ha destacado siempre en primera fila entre los estudiantes, muy rigurosamente escogidos, que integran el Seminario Filosófico del Pensamiento Hispanoamericano dirigido por el Dr. José Gaos, bajo los auspicios de aquella Facultad y de este Colegio de México, cuya Junta de Gobierno me encarga el hacer a usted la anterior declaración para todos los fines que a la interesada convengan, recomendando muy especialmente se tomen en cuenta sus altos y singulares merecimientos.

El Colegio de México es una Asociación Civil de fines no lucrativos, independiente, consagrada a la investigación super universitaria en Filosofía, Letras y Ciencias Humanas, y formado por la asociación de las siguientes instituciones: El Gobierno de México, a través de la Secretaría de Educación Pública; la Universidad Nacional Autónoma de México; el Banco de México, S. A. y el Fondo de Cultura Económica. Su actual Junta de Gobierno, que tengo la honra de presidir, está integrada de la manera siguiente: Dr. Gustavo Baz, Dr. Antonio Carrillo Flores, Dr. Alfonso Caso, Ing. Gonzalo Robles y don Eduardo Villaseñor.

Aprovecho la ocasión para ofrecer a usted el testimonio de mi consideración más respetuosa.


Alfonso Reyes
Presidente.

México D.F., 31 de octubre de 1954

Dr. Dr. D. Alfonso Reyes
Presidente de El Colegio de México

Mi respetado y querido Presidente:

Con la fecha de hoy acabó el curso en la Facultad de Filosofía. Es, pues, el día de darle noticia al seminarista de que estoy encargado en la Facultad por cuenta de El Colegio de México, y en particular del trabajo de los becarios de este último. El Centro de Estudios Filosóficos va a lanzar este año un Anuario. Para él he pedido a los profesores un informe detallado sobre sus seminarios. No puedo hacer otro más a propósito para El Colegio. Por eso me limito a agregar a esta carta una copia de él y estas palabras: que los cinco becarios que han pasado el año aquí, los doctos. Yamuni y Ro-
vira y los tres. Salvador, Aramburo y Mejía, cum-
plieron sus compromisos de acabar sus tesis o trabajaron
con regularidad verdaderamente satisfactoria, por lo que
no puedo menos de apoyar con todo interés las peti-
ciones que los cuatro primeros le habrán ya dirigido,
de continuar en El Colegio, como investigadora la pri-
mera, para hacer sus tesis de doctorado los dos signa-
tes y para seguir haciendo la de maestría el cuarto. Por
anticipado le agradezco la disposición de ánimo con
que se' que recibirá esta quintuple petición.

Siempre con todo respeto y afecto

suyo

José Gav

Ver de
seguridad
hacer

México, D. F., 3 de noviembre de 1954.

Sr. Prof. don José Gaos,
Niágara 38,
México 5, D. F.

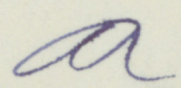
Señor Doctor y querido amigo:

Aunque ya lo hice verbalmente, acuso recibo de modo oficial de su carta del 31 de octubre y el muy importante informe que la acompaña sobre los trabajos del Seminario, que tendré la honra y el gusto de leer in extenso ante nuestra Junta de Gobierno en nuestra próxima sesión, no sólo por el valor que tiene en sí mismo, como por la excelente labor que revela y que el Colegio se felicitará siempre de haber confiado a su dirección.

Al dar a usted las gracias, me adelanto a manifestarle que, conforme a sus deseos y salvo motivos inesperados, se conservarán las becas de los alumnos Sritas. Yamuní y Rovira y Sres. Salmerón y Aramburu. Me esfuerso también por conservar en las condiciones del año actual la beca del Sr. Mejía.

Lo saluda con todo afecto su amigo y s. s.

El Presidente del
Colegio de México


Alfonso Reyes

México, D. F., 4 de noviembre de 1954.

✓
Mi querido José Gaos:

Ángela Sélke de Sánchez Barbudo, que está en los Estados Unidos, ha escrito un libro erudito y documentado sobre las primeras manifestaciones del protestantismo en España: Los alumbrados de Toledo. Julián Calvo nos lo ofrece para el Colegio. El venir por su conducto me hace sospechar que la autora lo envió al Fondo, y de allá nos lo endosan. Parece cosa seria, pero temo que sea una monografía demasiado limitada a un rincón de la historia española para que se justifique la edición en el Colegio de México. Dejo el original en poder de Juan Arellano, y le ruego lo ojee y me dé su opinión. Perdona la molestia y gracias.


Alfonso Reyes.

SEMINARIO DE TESIS

La labor de este seminario en 1954 ha sido continuación de la de ~~x~~ años anteriores. ~~El~~ seminario empezó a funcionar en El Colegio de México, pero para componer tesis destinadas a obtener los grados de maestro y doctor en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, de acuerdo con un convenio entre ésta y El Colegio. El seminario se dedicó desde un principio al estudio de la historia del pensamiento y de las ideas en los países de lengua española; las tesis que se compusieran en él debían versar sobre temas de esta historia. Esta orientación de la labor del seminario se debió a dos razones cardinales. La historia del pensamiento y de las ideas en los países de lengua española presentaba un interés singular para fomentar la filosofía misma de estos países; el conocimiento más cabal posible de los antecedentes históricos de una filosofía es instrumento de ésta, dadas las relaciones corrientemente admitidas en la actualidad entre la filosofía en general y su historia. Por lo demás, parecía fundado hacer una distinción entre filosofía, pensamiento e ideas, o entre las respectivas historias. En los países de lengua española se habla de sus pensadores más bien que de sus filósofos. No simplemente porque se niegue la existencia de filósofos de lengua española en el sentido en que se afirma la de filósofos de otras lenguas; el reconocimiento de la existencia de los primeros en este sentido es creciente. Principalmente porque los filósofos de lengua española en los tiempos contemporáneos son parte de un conjunto de autores cuyas obras desbordan, por sus temas y géneros, de la filosofía stricto sensu: parte de la que se pasa al resto del conjunto sin solución de continuidad, aunque no fuese ~~más~~ ^{sino} ~~que~~ porque los más y más eminentes autores de obras filosóficas en dicho sentido son también autores de obras de los otros temas y géneros aludidos. Los conceptos de pensamiento y de historia del pensamiento tienen, pues, más extensión que los de filosofía e historia de la filosofía.

Los de ideas e historia de las ideas son aún más extensos. Los pensadores son autores de obras, de publicaciones, y autores no sólo de nombre conocido, sino de más o menos renombre. Ideas las tienen los anónimos integrantes de todas las clases sociales, del pueblo, de las masas. La historia de las ideas no necesita entenderse como la de ciertas ideas privilegiadas, por la razón que sea; debe entenderse como la de las ideas dominantes en los grupos humanos que pueden distinguirse social e históricamente. Por otra parte, aconsejaban la preferencia por tesis versantes sobre temas de historia del pensamiento y de las ideas en nuestros países razones circunstanciales de algún peso: los conocimientos requeridos, de una parte para la composición de tesis y poseídos ~~por~~ efectivamente, de otra parte, por la generalidad de nuestros estudiantes de filosofía; los instrumentos bibliográficos disponibles corrientemente en nuestro medio. Finalmente, los temas doctrinales de tesis son más arriesgados que los históricos. La invención de ideas requiere una capacidad de la posesión de la cual no se puede estar seguro por adelantado. La investigación histórica laboriosa descubre siempre algo en la realidad histórica, que multiplica su detalle ante la mirada atenta; y el talento puede llevarla hasta cimas u honduras émulas de las mayores doctrinales.

Animado por las anteriores razones, inició el seminario sus tareas con la composición por D. Leopoldo Zea de sus tesis de maestría y doctorado, respectivamente El positivismo en México (1943) y Apogeo y decadencia del positivismo en México (1944). El positivismo era la filosofía dominante en el país durante el período inmediatamente anterior al que podía considerarse como estrictamente actual por ser el de los maestros vivos aún que habían reaccionado justo contra él, en una obra de superación del mismo generalmente considerada, con fundamento, como lograda. Este proceso histórico pedía ya un estudio lo más perfecto posible del positivismo mexicano. A responder a la petición vinieron los dos volúme-

nes nombrados.

Del estudio del positivismo, el movimiento filosófico más importante de todo el siglo XIX en México, descendió el seminario al siglo XVIII, en busca de la introducción de la filosofía moderna en el país, antecedente ideológico de su "revolución de independencia". Era lugar común que la introducción de la filosofía moderna en el país había sido la meritoria obra de Gamarra: este "discípulo de Descartes" había introducido, con la filosofía cartesiana, la moderna en México. Mas, por un lado el estudio de la obra de Gamarra, emprendido por la Srta. Victoria Junco, arrojó un resultado bastante diverso de las anteriores ideas corrientes, expuesto en la tesis Algunas aportaciones al estudio de Gamarra o el eclecticismo en México (1944). Gamarra no era un cartesiano, sino un ecléctico, un partidario de un eclecticismo olvidado por la Historia de la Filosofía, a pesar de ser un movimiento internacional de importancia histórico-cultural, si no puramente filosófico, desde fines del siglo XVII hasta fines del XVIII, por los que venía a empalmar con él el eclecticismo francés de la escuela de Cousin, éste sí bien conocido por la Historia de la Filosofía -- como también el eclecticismo pagano y cristiano de fines de la Antigüedad, invocado precisamente como antecedente y modelo por el de los siglos XVII y XVIII. Por otro lado, desde 1941 el Dr. D. Gabriel Méndez-Plancarte había llamado de nuevo la atención sobre la obra de los jesuitas mexicanos desterrados en 1767 a Italia, sugiriendo la idea de que en la introducción de la filosofía moderna en México se habían adelantado a Gamarra. Este había sido discípulo de los jesuitas, y aquéllos habían intentado una renovación de la enseñanza inspirada por su conocimiento de filosofía y la ciencia modernas. Todo lo anterior impulsó los trabajos del seminario en dos direcciones. El conocimiento más completo posible del pensamiento en México durante el siglo XVIII exigía el mismo conocimiento del ambiente ideológico en general del país durante el siglo. Como copiosa fuente de cono-

cimiento de la historia de las ideas en México durante este período de ella se ofrecían los papeles de la Inquisición. La Srta. Monelisa ~~de~~ Lina Pérez-Marchand, utilizando sólo una porción bien escogida de la desbordante fuente, porción pequeña relativamente al todo, pero voluminosísima en sí misma, obtuvo ~~los~~ resultados con que compuso sus Dos etapas ideológicas del siglo XVIII en México, a través de los papeles de la Inquisición ~~(1945)~~ (1945). La otra dirección de los trabajos del seminario fué la convergente de la introducción de la filosofía moderna en los países de lengua española y ~~la~~ del eclecticismo de los siglos XVII y ~~XVIII~~ XVIII en todos los países en que este movimiento de había desarrollado. Al trabajo en esta dirección respondieron La introducción de la filosofía moderna en México (1948), en que el Sr. Bernabé Navarro confirmó ampliamente la antes mentada sugestión debida a su maestro el Dr. Plancarte, y La introducción de la filosofía moderna en España (1949), de la Srta. Olga Victoria Quiroz-Martínez.

Desde 1946 empezaron a sumarse a las anteriores direcciones de los trabajos del seminario otras nuevas. La que primero dió resultados fué la que extendió ~~los~~ trabajos a un primer caso de las corrientes ideológicas que se prolongan, con más o menos continuidad, a través de la historia entera de la cultura mexicana: el caso de la corriente asunto del libro Los grandes momentos del indigenismo en México ~~(1950)~~ (1950), de D. Luis Villoro. Hasta la de esta obra inclusivamente, las publicaciones del seminario habían sido de género histórico, obedientes a las razones expuestas al principio. Desde 1946 se intentó pasar de la pura Historia a investigaciones de otro tipo. La Srta. Vera Yamuni emprendió la investigación de la forma o formas de pensar por las que parece que se considera pensadores, más corrientemente que filósofos, a los contemporáneos de lengua española. La empresa abrió desde un principio la perspectiva de una serie de volúmenes. El primero, con el título Conceptos e imágenes en pensadores de lengua española, apareció en 1951. Y por el

se empalma con las tesis del seminario en este año de 1954: una, por publicada durante él; las otras, por acabadas, continuadas o iniciadas durante él.

La publicada en él es La génesis de la conciencia liberal en México, de D. Francisco López Cámara. Al liberalismo corresponde en México una corriente ideológica tan importante como continua desde la revolución de independencia hasta el mismo día de hoy, con los antecedentes en el XVIII la exposición de los cuales constituye la primera parte del libro del Sr. López Cámara: "Tres expresiones de la conciencia criolla colonial". Las partes segunda y tercera se titulan respectivamente: "El proceso pre-liberal de la Revolución de Independencia" y "Evolución y sentido de la conciencia liberal". La primera parte comprende estos tres capítulos: "El criollo como conciencia de clase", "El criollo como misión histórica", "El criollo como teórico de la Independencia". La segunda, estos dos: "La ideología insurgente", "La Iglesia y la transformación mental del insurgente". La tercera, estos otros dos: "Tránsito al liberalismo", "El sentido social e histórico de la conciencia liberal". Cada una de las tres partes concluye con una "Reflexión": "La emancipación del criollo y la modernidad mexicana del siglo XVIII", "Criollos colonialistas y criollos insurgentes", "Revolución y Liberalismo". Cada uno de los capítulos abarca varios párrafos, cuyos títulos se omiten por no cansar. Los títulos reproducidos pueden dar una idea, no sólo del contenido del libro, sino incluso de unos primeros aspectos de su método y de su alcance total. Los hechos ideológicos sociales se narran articulando la reconstrucción de su proceso histórico por medio de conceptos autóctonos, por decirlo así, de los hechos mismos tales cuales dados por las fuentes. Estas son en su totalidad directas: ampliamente más de un centenar de muy variadas publicaciones y documentos, en su gran mayor parte de la segunda decena del siglo XIX. Las ideas están tratadas como vehículo para llegar al resto de la realidad social de que son

expresión. ~~La narración.~~ La narración histórica constituye así una explicación sociológica de las ideas. Pero la autoctonía de los conceptos en los hechos reconstruye el proceso de éstos en una sucesión de distinciones o diferenciaciones tan complejamente móviles como ~~sin~~ duda fueron los hechos mismos -- son los hechos históricos en general. Lejos de empeñarse en reducir a un esquema escueto y rígido, se cuida de distinguir en simultaneidad y sucesión, conforme a las ideas de que la lógica más propia de la Historia no es la de la generalización, sino la de la diferenciación, y de que las parcelas ~~de~~ la historia no son menos complicadas que las almas de los individuos, en las que conviven lo contradictorio. Ejemplos de tales distinciones, una bien conocida ya antes de esta publicación, la otra quizá mucho menos, la distinción entre criollos

colonialistas y criollos insurgentes y la que hubo en la actitud de los eclesiásticos en relación con la independencia. El libro es, por su tema, de historia de las ideas más que de historia del pensamiento, porque los orígenes de la ideología liberal en México están en un ambiente ideológico difuso en ciertas capas de la sociedad mexicana, a cuyos portavoces no saca del anonimato histórico el figurar sus nombres al frente de sus publicaciones -- de las que un número considerable es, por lo demás, anónimo. Y el libro, por su método, es Historia tangente, cuando menos, a una filosofía de la historia de la que ofrece un buen ejemplo: no una filosofía de la historia en general, sino una interpretación filosófica de una porción concreta de la historia. El hecho de encontrarse ya el libro a la disposición del público excusa de insistir en la caracterización de él. Es de esperar que el Sr. López Cámara continúe su indagación histórica de la ideología liberal mexicana después de la justificada interrupción por su viaje de trabajo y estudio a Europa y el Oriente Medio.

De las tesis acabadas durante este año de 1954, fué presentada ya a la Facultad la de la Srta. Yamuni, Procesos discursivos en pensadores de

lenguas españolas comparados con pensadores de otras lenguas Representa la segunda parte de un amplio plan de trabajo. La investigación de las formas de pensar de los pensadores contemporáneos de lengua española empezó por las más obviamente tales, los procesos discursivos, pero pronto descubrió que había, por un lado, que retroceder hacia los elementos de los procesos discursivos que son los conceptos y que tendría, por otro lado, que proceder del estudio de los procesos discursivos al de los motivos alógicos del pensamiento. Incluso se avizoró que la investigación de las formas de pensar no daría resultados del todo concluyentes sin una investigación complementaria, de los temas y eventuales sistemas de los pensadores. El estudio de los conceptos condujo al de las imágenes, en varios sentidos. Los conceptos que mientan objetos por medio de las relaciones metafóricas y metonímicas de éstos con otros, y los que mientan objetos susceptibles de serlo simultáneamente de imágenes psíquicas de peculiar plasticidad, se revelaron de una importancia muy especial en el discurso del pensamiento que tenía su expresión en los textos elegidos. Estos fueron de Martí, Rodó, Unamuno, Ortega, y Vasconcelos. Los mismos son los estudiados también en esta tesis sobre los procesos discursivos, pero en esta tesis se impuso ya la comparación con pensadores de otras lenguas: los textos elegidos fueron de Bergson, Marcel, Whitehead y Dewey. La elección resultó de la confluencia de unas circunstancias y un criterio. Los textos tenían que ser estudiados en la lengua original y las lenguas extranjeras y pertinentes conocidas de la autora eran el francés y el inglés. Los textos que se eligiesen debían ser lo más a propósito posible para la comparación con los de lengua española ya elegidos. Los resultados de la investigación están presentados muy exactamente por la autora en las siguientes palabras de su prólogo: "Los resultados que presenta esta tesis son de dos clases. Unos se refieren al fin más propio de la tesis y de todo el plan. Son los resultados de caracterización de los textos estudiados por sus

8

procesos discursivos." "Los otros resultados son más generales. Son los resultados del análisis y clasificación de los procesos. Estos resultados versan sobre el pensamiento en general. Y como caen bajo las tres grandes clades del ser y no ser, los todos y las partes, y las clases de causas, versan, algo por lo menos, sobre los principales temas de la filosofía." Para poder caracterizar los textos por los procesos discursivos de los que son expresión, era indispensable llevar a cabo la previa labor de descomponer los discursos de pensamiento expresados por los textos en los procesos discursivos que debieran considerarse como elementales, tratar de definir la índole de cada uno de ellos y clasificarlos conforme a la índole de cada uno en las clases ascendentes que así se ofrecieran. El resultado final fué la reducción de todos los procesos elementales discernidos a los tres grandes grupos mencionados en las anteriores palabras de la autora. Procesos de ser y no ser llama ésta a las definiciones y a otros procesos en la expresión de los cuales entra el verbo ser, o un sinónimo de éste, o alguna forma de negación, y también a procesos a los que se pasa sin solución de continuidad desde los de negación, a saber, las antítesis. Por procesos de todos y partes entiende los que discurren de todos a partes o viceversa, trátase de todos y partes concretos o abstractos. La autora distingue la "partición" y la "totalización", que discurren entre concretos, y la "especialización", "individuation", "especificación" y "generalización", que discurren entre términos de los que uno por lo menos es de índole específica o genérica. En esta clasificación se aprovecha la dualidad de los términos "especialización" y "especificación" para distinguir entre el paso de géneros a especies o entre especies y el de individuos a especies. El tercer grupo de procesos es el de los que discurren de causas a efectos o viceversa, tomando los términos de causa y efecto en el sentido más amplio posible, o de la causalidad eficiente, final, formal, ejemplar, instrumental, con lo que entran en el grupo los procesos de fundamentación, tam-

bién en el sentido más amplio posible de este otro término. "Todos estos resultados vienen a ser de fenomenología del pensamiento", dice también muy exactamente en el mismo lugar la autora. Y de una fenomenología que ha sido traída por los fenómenos mismos, de una parte, a hacer en ellos distinciones no hechas, ~~o~~ no hechas como se hacen en esta tesis, con los consiguientes análisis y descripciones de la congruente novedad; y, de otra parte, a abocarse, siquiera, a algunos de los más importantes, actuales -- y eternos -- problemas de la filosofía. De ejemplo de aquellas distinciones pueden servir las hechas en los procesos de causalidad. Por la literatura filosófica andan revueltos procesos tan diferentes como los considerados de causación de objetos reales por otros también reales, de objetos ideales por los actos intencionales correspondientes y de éstos por sus objetos ideales -- sin ser ésta la única revoltura semejante, ni mucho menos. Como ejemplo de los problemas a que se aboca la tesis puede tomarse el problema más conspicuo por su actualidad, el de la función de la negación en el pensamiento y el del alcance o fundamento objetivo de esta negación. Los resultados cuasi-estadísticos presentados por la tesis prueban documentalmente, con una concreción y detalles según todas las noticias nuevas, en qué significativa proporción se piensa por distinción o diferenciación, oposición y negación, quizá en contra de la tradicional preferencia del pensamiento filosófico por la generalización. Los resultados de esta clase fenomenológica se utilizan luego para caracterizar comparativamente los textos. Los resultados de esta otra clase los caracteriza, a su vez, la autora con estas otras palabras del mismo prólogo: "se parecen, sobre todo, a los de la estilística. Así como ésta caracteriza el estilo literario de los autores por los procedimientos estilísticos, esta tesis caracteriza lo que se puede llamar el estilo mental de sus textos por sus procesos discursivos." Aunque de estos resultados unos comprueban documentalmente y analíticamente juicios que antes de semejante comprobación no pa-

saban de enunciar "impresiones", y otros son nuevos y hasta sorprendentes, el jurado encargado de examinar la tesis estimó que en el curso de las investigaciones de la Srta. Yamuni se había invertido la relación de valor entre las dos vertientes de ellas: lo en un principio sólo instrumental, la fenomenología del pensamiento en general, ha acabado por prevalecer justificadamente sobre lo que al comienzo fué el fin determinante de las investigaciones, la caracterización de las formas de pensar de los pensadores contemporáneos de lengua española. Así, habrá la tesis de dar a sus dos ingredientes las relativas proporciones debidas, sin menoscabo de la continuación del plan de que es parte. La exploración de los motivos alógicos del pensamiento no promete, precisamente, resultados menos interesantes ni importantes.

Las otras dos tesis acabadas durante este año no lo han sido a tiempo de ser presentadas a la Facultad dentro del año académico ordinario. Lo serán en un período de exámenes extraordinarios o en cuanto se abra el año académico próximo.

La acabada primero versa sobre los eclécticos portugueses del siglo XVIII y algunas de sus influencias en España y América. Con ella continúa, pues, su autora, la Srta. Carmen Rovira, el estudio del eclecticismo de los siglos XVII y XVIII iniciado por la Srta. Junco y desarrollado amplia y decisivamente por el Sr. Navarro y la Srta. Quiroz-Martínez. Los eclécticos portugueses estudiados son Verney y los PP. Almeida, del Oratorio, y Monteiro, de la Compañía de Jesús. El haberse dirigido a ellos inmediatamente después de haberse ocupado con los mexicanos y españoles no se debió a razones de proximidad geográfica o cultural, sino a la decisiva razón de la importancia del primero de ellos para la historia ideológica de España y de los países hispanoamericanos: en este punto es el ~~único~~ Barbadillo émulo, el único, de Feijóo. Las polémicas españolas en torno al Verdadero método de estudiar no ceden en nada a las polémicas en torno a la obra de Feijóo. Lo que a Verney debe Gamara

es más aún de cuanto ya había visto la Srta. Junco. Y, según todas las apariencias, a través de Gamarra, viene a ser lo mismo lo que le debe al cubano P. Caballero, con lo que el papel de Verney en la introducción de la filosofía moderna en Cuba resulta tan considerable como en México. Y el Nuevo Luciano de Quito del ecuatoriano Espejo no es sino una réplica del Verdadero método. La tesis de la Srta. Rovira expone estas polémicas e influencias después de resumir, en términos más generales, la posición de los tres autores portugueses en punto a "concepción del mundo y de la naturaleza", "filosofía, razón y conocimiento", "educación", "literatura, retórica, poesía, oratoria sagrada", "ética, derecho", "teología, religión", "historia", y, especialmente, en sendos capítulos, su física, lógica y metafísica. Las páginas de la tesis recorren, pues, un sector realmente céntrico del ideario de la Ilustración ibero-americana. Las conclusiones inferidas confirman lo esencial la visión de esta Ilustración obtenida por los anteriores trabajos sobre el eclecticismo de aquella época: la peculiar "modernidad cristiana" que se la ha llamado. La Srta. Rovira se propone continuar todavía el estudio del mismo eclecticismo con el de los autores italianos. La importancia de éstos y para los hispanoamericanos es suma, por obra en general, de las relaciones existentes entonces entre los países hispánicos e Italia, y especialmente de la expatriación de los jesuitas a tierras itálicas.

La última tesis acabada durante este año es la de D. Fernando Salmerón sobre las mocedades de Ortega y Gasset, es decir, sobre la obra de éste correspondiente al período denominado por él mismo con tal término. Deber, hay que decir, de un seminario dedicado al estudio del pensamiento en los países de lengua española es componer sendas monografías sobre los principales representantes de este pensamiento, y en primer término sobre los contemporáneos. Las monografías compuestas sobre los filósofos de otras lenguas, y no sólo sobre los principales, son aportación capital a lo que puede llamarse la refundición continua de la

de la historia de la filosofía por la Historia de la Filosofía que decide de los valores filosóficos en la historia. A la insuficiencia, en número y en calidad, de monografías sobre los pensadores de nuestros países debe atribuirse, pues, en buena parte la inadecuada, cuando no francamente injusta, valoración de ellos y el desconocimiento de los mismos fuera de los respectivos ámbitos ^{nacionales}, o poco más, salvo raras excepciones. Pero al seminario no le fué dado empezar a cumplir con este deber hasta que entró en él el Sr. Salmerón animado de una previa devoción por la obra de Ortega y poseedor de un notable conocimiento de ella. El Sr. Salmerón representaba la posibilidad de escribir aquella obra sobre Ortega que aun no se ha publicado y hace falta creciente para situar la polémica sobre el maestro y la crítica apolémica de él en el nivel debido. Y lo primero era llevar a cabo el inventario riguroso de los temas de Ortega. Antes de saber con toda precisión de las variadísimas cosas de que ha escrito Ortega temática o incidentalmente, insistentemente o por una vez, seguirán careciendo de la base requerida las discusiones acerca de la originalidad de la filosofía de Ortega y las disquisiciones en torno a su significación propia e histórica. La forma misma de la obra de Ortega imponía al inventario empezar siguiendo el orden cronológico de las publicaciones de éste; el orden de composición siempre que fuera posible fijarlo. Pero la forma de darse a lo largo de las publicaciones de Ortega sus temas, como los de una gran sinfonía, o incluso, los de una "polilogía" a la wagneriana, apareciendo, desapareciendo, reapareciendo, como leit-motive, como motivos esporádicos, y la finalidad propia de un inventario, el registro ordenado de los correspondientes objetos, fueron enderezando los resultados que iba obteniendo el Sr. Salmerón hacia una sistematización que en ningún caso debía rebasar los límites más allá de los cuales sería infiel a un pensamiento tan sistemático, al menos en su forma de "producirse". Por lo demás, el material recolectado tan sólo en el período de las mocedades resultaba tan abun-

dante, que fué forzoso limitar a él una primera parte del trabajo y una primera tesis. Esta examina sucesivamente los siguientes grandes temas: "El problema de España", "El tema de la cultura", "La filosofía, la ciencia y ~~xxxxxx~~ el método", "El arte y la crítica", "La idea de la vida", "La idea de la historia", "El hombre y la sociedad", "El tema de Dios; la religión y la fe", "Los temas metafísicos: las cosas, la realidad". El orden de estos temas va en general de los patentemente predominantes en la preocupación de Ortega durante sus mocedades hasta aquellos cuyo interés estriba más que en su importancia dentro del período, ~~en~~ lo que tienen de antecedentes de los filosofemas más orteguianos de los períodos posteriores. El examen de cada uno de los temas sigue el desenvolvimiento del tema a través de la producción cronológicamente ordenada del período, pero procuró y ha logrado sin violencias, por renunciar a ir más allá de l límite donde hubieran empezado, articular las vicisitudes de cada tema entre hitos cardinales. He aquí los s de cada tema.

España : Casticismo.--Europeísmo.--Germanismo. Cultura: España y la cultura. La beatería.--El pathos del sur y la cultura germánica.--Arte: Personalismo.--La crítica objetiva.--La madurez de las ideas estéticas.--Ultimas variaciones.--La Historia: Los terrores del año mil.--La historia europea, la ruta de la historia.-- El héroe y la historia.--El método de la historia.--Otros temas menores. Hombre y sociedad: Masa y minoría selecta.--La nación.--El nacimiento del hombre.--La virtud política: el socialismo.--Lo individual, lo íntimo, lo subjetivo es el error.--La pedagogía social.--Dios: Defensa del místico frente al teólogo.--Teoría de la religiosidad. La ciencia y la fe.--El Dios de Renan. Pedagogía y religión. --El ser: Las primeras imágenes metafísicas.--El ser de las cosas . Los objetos (kantismo).--Substancia y relación. La idea de la vida.--Se han dejado los temas ^{de la} ciencia y de la vida para dar una idea más detallada del examen de los temas en general, en palabras del propio autor de la tesis, escritas para este informe. El tema de la ciencia

es capital en las mocidades de Ortega, dominadas por un peculiar cien-
 cismo. Del tema de la vida, el esencial del Ortega de la madurez, intere-
 resan singularmente los antecedentes juveniles. La ciencia: "A. La ciencia
 española. (1902) Defensa del método personalista. (1906) La ciencia
 española es un hecho personal y no una acción social. Es ciencia in-
 disciplinada, fanfarrona y místico, ciencia que gana sus verdades a sal-
 tos, por vías sentimentales, por instinto y no por labor de raciocinio.
 Es lo más opuesto de la ciencia disciplinada de Francia y Alemania, que
 por lo demás no es deseable en España, porque acabaría 'haciéndonos por
 otros'. -- B. La ciencia europea. ¡Salvémonos en las cosas! (1908) En Es-
 paña no ha habido ciencia, ha habido uno que otro hombre científico por
 casualidad, pero ciencia no; han faltado las matemáticas y la filosofía,
 que son el centro de la cultura moderna. En estos años Ortega, cientis-
 ta creciente y defensor del rigor y de la disciplina, disputa por estos
 motivos con varios contemporáneos. Rechaza a los hombres de ciencia y
 filósofos a quienes la literatura pudo dañar la conciencia científica.
 El rigor y el sistema son los criterios de la veracidad de las doctri-
 nas. Defensa de la ciencia y de sus métodos en contra de la fe. Llamado
 a los españoles para olvidar las preocupaciones personales, porque lo
 subjetivo es el error. Lo objetivo es lo verdadero. -- C. Sin que des-
 aparezcan estas últimas ideas, Ortega hace en estos años una teoría de
 lo verosímil. -- D. Hace igualmente una doctrina del punto de vista. --
 E. Discute los problemas de las relaciones entre la ciencia y la vida y
 el lugar de la ciencia en el sistema de las actividades humanas (1910).
 -- F. (1911) Relaciones de la verdad y las circunstancias. -- G. La ver-
 dad y la perspectiva histórica. El progreso científico. -- H. (1913) De-
 cubrimiento de la fenomenología y adhesión entusiasta al método." -- La
 vida: "A. La intuición fundamental. (1902) Desde el primer artículo de
 Ortega, escrito a los 19 años, aparece este concepto. El artículo, ~~en~~
~~entre~~ medio de toda la imprecisión que aún tiene en este punto, encier-
 ra ya la intuición fundamental del filósofo: nuestra vida, la de cada

uno de nosotros, es la realidad básica a la que no es posible volver la espalda. -- B. La vida nacional y las primeras influencias idealistas. (1906) Acosado por los problemas colectivos, Ortega empieza a hablar de la vida nacional, la vida española, y en ésta se disuelve y se pierde la vida individual. La insignificante vida individual sólo cobra valor si se apoya en los grandes problemas universales, en la Vida Universal. A partir de este momento, ni una sola frase sobre la vida individual, la del autor tiene intención filosófica. -- C. La metafísica de la vida. (1908) Bajo la influencia de Nietzsche, vuelve el tema de la vida como fuerza y voluntad de poderío. (1909) Gran entusiasmo por la idea de la vida, en que Ortega dice descubrir grandes posibilidades de desarrollo en sentido metafísico. (1910) Madurez de esta metafísica de la vida y exposición de una visión sistemática del universo. Identificación de la Vida y el Ser. La vida de una cosa es el sistema de relaciones que la integran y que la ciencia trata de determinar. -- D. La fuerza vital. (1911) Las ideas anteriores desaparecen muy rápidamente. La influencia de los maestros idealistas que ven en la experiencia de la vida algo secundario, sigue fomentando un desdén uniforme en estos años por la vida individual. Bajo la influencia de Worringer, predomina la vida en sentido biológico como actividad, energía, poder. Sin embargo, no deja de hablarse de la vida española. Y se pone en relación la vida humana individual con la Vida Universal de que antes se ha hablado: la tragedia de la primera consiste en no poder abarcar a la segunda en su totalidad. Pero las afirmaciones sobre la vida individual siguen en el plano de la confesión personal, sin unidad ninguna y sin pretensión de explicar nada. -- La tesis contiene, además del examen de temas de que se acaba de dar idea, otras dos cosas. La obra de Ortega ha sido en general de origen y temas "circunstanciales", pero esta afirmación es válida doblemente de su parte inicial. La mejor comprensión de esta parte requiere un conocimiento de su circunstancia española que no cabe suponer ni siquiera

en el término medio de los posibles lectores hispano-americanos de la tesis. Por esta razón antepone la tesis al examen de temas un panorama de "la situación de España", que, aunque no sea fruto de investigaciones propias del Sr. Salmerón, será de indudable utilidad ^{al término medio de} los lectores ~~mentados~~. El autor de la tesis hubiera querido incluir ya en ésta los resultados de la investigación de las fuentes del pensamiento de Ortega. Pero la investigación de las fuentes extranjeras, principalmente las alemanas, tropezó con dificultades que la han aplazado hasta este momento. Por otra parte, el volumen de la tesis rebasa el prudente en atención a consideraciones editoriales. El autor se ha limitado, pues, en este volumen, a dos puntos. Dedicó una sección a tratar de los que el joven Ortega mismo llama sus maestros, españoles, y otra sección a tratar de los críticos de aquel joven que llamaba tanto la atención y forzaba a tomar posición relativa a las suyas. En conclusión, que a la perseverancia orteguiana del Sr. Salmerón aguardan aún ^{graves} faenas en el espectador que fué Ortega desde un principio, desde entonces ^{en} "nuestro tiempo gozaba en reflejarse con pasmosa precisión" (Ortega sobre Scheler).

Prácticamente, conclusa puede considerarse la exposición que el peruano D. Manuel Mejía ha venido componiendo del positivismo en su país. Lo que está en trance de añadirle no es sino un complemento final y ^{adicionales} algunas y mejoras intercalares. Esta exposición extiende, al cabo de los años, la primera dirección de la labor del seminario desde México hasta el Perú, donde el positivismo, si no ascendió a filosofía oficial de un régimen, cuenta con algunas de las figuras preeminentes en la historia entera del pensamiento nacional. La exposición abarca desde las primeras noticias del positivismo en el Perú por 1859, hasta la superación del mismo en la obra de Deustua, tan paralela por las influencias sobre ella y de ella a la de los maestros mexicanos del Ateneo de la Juventud.

En el intermedio destacan las figuras de González Prada y Cornejo como conviene a su relieve internacionalmente reconocido, pero las rodean otras figuras de más o menos relieve nacional, si no tan conocidas internacionalmente, como las de Javier Prado, Isaac Alzamora, Federico Villarreal, Carlos Wiesse, Manuel Vicente Villarán, y noticias sobre hechos intelectuales y académicos que acaban de pintar un cuadro de subida concreción histórica. El seminario ha acogido en varios casos a estudiantes iberoamericanos becarios de El Colegio de México para componer tesis destinadas a Universidades de los países de origen, o trabajos no destinados a ser presentados como tesis, pero de índole afín a la de las tesis.

Las tesis continuadas durante el presente año son dos. Con la emprendida primeramente se persigue una de las mayores ampliaciones de la labor del seminario: pasar de la Historia resueltamente a la Filosofía, aunque por vía de la disciplina filosófica más cercana por su objeto a los objetos tratados anteriormente en el seminario. La Srta. Elia Cecilia Frost acometió la empresa de componer un ensayo de filosofía de la cultura mexicana, intentando prolongar la línea de trabajos que puede considerarse iniciada por El perfil del hombre y la cultura en México del Dr. Samuel Ramos, y que se convirtió en estos años pasados en todo el volumen de la "filosofía del mexicano", hasta el término más sistemáticamente cabal posible. Ante todo, había que fijar el estado de la Filosofía de la Cultura, y singularmente el concepto mismo de ésta, ya para plantear correctamente el problema de la posibilidad de la filosofía de una cultura de terminada. Simultáneamente se podía ir recogiendo los conceptos aplicados a la cultura mexicana con intención de situarla o caracterizarla -- como "indoibérica", "Mestiza", -- para precisar su sentido y su posible contribución a una interpretación filosófica de la cultura mexicana. Son las dos tareas ya rematadas por la Srta. Frost. Esta debe ahora iniciar la que le dará como resultado el torso de su tesis: el análisis, bajo los puntos de vista fijados

por las conclusiones relativas a la filosofía de la Cultura en general, de productos o manifestaciones representativas por excelencia de la cultura mexicana en sus diversos sectores y en lo que se presenta conjugadamente como más valioso y más peculiar de ella.

La historia de las ideas estético-literarias en México durante el siglo XIX es el tema de la tesis continuada durante el presente año por D. Francisco González Aramburo. Las fuentes a que éste recurre no son sólo las publicaciones de crítica e historia literaria -- de estética propiamente tal hay muy poco --, sino también las obras literarias. La investigación comenzó por Altamirano, centro del nacionalismo literario, movimiento central a su vez en la literatura mexicana del siglo pasado. Dentro de los puntos de vista sugeridos por el estudio anterior pudo mantenerse aún el de Vigil, pero ya no el de Ramírez, Pimentel y Roa Bárcena. Ramírez impuso considerarlo como de "ejemplo singular" que es "de clasicista que niega todo idealismo y se apoya firmemente en una concepción sensualista-materialista de la bello." Pimentel y Roa Bárcena se encontraron incursos en "la última manifestación del neoclasicismo: el eclecticismo." De los teóricos del clasicismo pasó la investigación a la de los "creadores" del mismo, Carpio, Pesado, Navarrete. La del romanticismo no ha pasado aún de "las noticias que dan las historias de la literatura, sus enemigos los neoclásicos y sus tibios defensores, los eclécticos" y de las poesías de Rodríguez Galván. El orden anterior responde a aquel en que el Sr. González Aramburo pudo ir teniendo acceso a las fuentes.

Las tesis iniciadas este año son, por orden de iniciación, una exposición de la filosofía de Jaspers, por D. Alejandro Rossi, otra del existencialismo italiano, por D. Pedro Duno, y un estudio crítico de las relaciones entre conciencia y existencia en Heidegger, por la Sra. Rosario Gamboa. Con ellas el seminario añade al estudio del pensamiento de lengua española el de la filosofía contemporánea de otros países.

Ello ha sido consecuencia del traslado del ~~se~~minario desde El Colegio de México hasta la Facultad -- ~~sin~~ dejar de ser patrocinado por El Colegio -- , consecuencia a su vez de la nueva ~~situación~~ creada por ~~el~~ traslado de la Universidad a la Ciudad Universitaria y por las obligaciones del profesorado de ~~carrera~~. Para responder satisfactoriamente a esta nueva situación, resultaba indispensable ~~acoger~~ en el seminario a quienes prefieren a los temas de pensamiento hispánico otros temas. Estos se han limitado por lo pronto a la filosofía contemporánea. Los filósofos de nuestros días atraen preferentemente, por su interés de actualidad y por la mayor novedad del ocuparse con ellos que con los clásicos, ~~que~~ tratados y ~~así~~ tratados. Por lo demás, los mayores filósofos de nuestros días, con certidumbre "clásicos ~~de~~ futuros", pueden prestar a la formación filosófica servicios parejos a los prestados siempre por los clásicos del pasado. La posibilidad de lograr obras sobre ellos con interés por los temas y méritos por la forma para entrar en la circulación internacional, es un incentivo para esforzarse por realizarla. En otros aspectos, aconsejaban la limitación otras de los aspirantes a trabajar en el seminario y del encargado de éste: las lenguas poseídas por los primeros, la trayectoria de los trabajos propios y la competencia ~~del~~ último. Nada más que ~~por~~ lo que se acaba de decir ~~debe~~ decirse de las tres tesis. Están, aún la iniciada primeramente, demasiado en los primeros pasos, para que sea prudente añadir nada sobre ellas. La experiencia ha enseñado que mientras una tesis no está relativamente muy avanzada, no puede considerarse asegurada en ningún sentido. En rigor, ni siquiera estando tan avanzada como para estar prácticamente concluida... Las tesis reseñadas o citadas en este informe distan de ser las únicas, no ya proyectadas o iniciadas y abandonadas, ^{o interrumpidas - también este mismo año - seminario} sino compuestas del todo en él. Compuestas ~~ya~~ del todo, o muy poco menos, y hace años, las del Sr. Rafael Moreno sobre los periódicos mexicanos del XVIII y sobre Feijóo, la del Sr. Augusto Salazar Bondy sobre su compatriota Unánue y la Ilustración peruana, no

han sido, las primeras ni siquiera presentadas a la Facultad, sin que quien las dirigió sepa las razones, la última, presentada a la Universidad de San Marcos, publicada, al menos que sepa quien esto escribe.

El seminario ha venido funcionando regularmente en reuniones semanales o quincenales de una hora del profesor con cada uno de los demás miembros. Este da cuenta a aquél del trabajo hecho durante la semana o quincena, el profesor hace sus observaciones, y ambos fijan de común acuerdo el trabajo de la semana o quincena siguiente. La experiencia ha enseñado que la mejor periodicidad de las reuniones es la quincenal. Ocho días son poco tiempo para traer resultados suficientes a la reunión. Las reuniones mensuales resultan demasiado pocas en el curso del año académico, y las reuniones demasiado espaciadas en general mueven a la intermitencia y a la irregularidad en un trabajo al que favorece como nada la continuidad paulatina. Pero las reuniones se multiplican y alargan cuando resulta necesario, sin más límites que los de la necesidad, es lo solito en el último período de composición de las tesis.

La experiencia ha enseñado también que la composición de tesis pasa por dos crisis psicológicas y tres fases de trabajo. Apenas de iniciarse éste sobreviene la decepción acerca del tema, por lo poco que éste da de sí. Se quiere cambiar de tema, en la ilusión de que otro dará más fértil. Pero todos los temas son durante una primera temporada igualmente áridos y por las mismas causas. El conocimiento de los hechos del tema, las ideas acerca de éste, las hipótesis de trabajo con que se lo aborda son, naturalmente, magros. Los primeros pasos son los más difíciles, aquí como en el milagro de San Dionisio, que cogiendo la cabeza que le habían cortado, echó a andar. Consisten en ir tras de libros y documentos, en hacer extractos y papeletas... y no se sabe aún trabajar bien. El trabajo no aporta resultados atractivos ni en sí mismo da satisfacciones. Antes de poner término a la composición de la tesis se produce una crisis de signo inverso. La realidad sobre la que se trabaja de veras se de-

talla, se multiplica, se acumula, desborda. E

talla, se multiplica, se acumula, desborda. El trabajador no sabe qué hacer con el material cosechado y se desespera. Habla de tirarlo todo de una buena vez por la ventana y quedar en paz. Queda, naturalmente, mucho más en paz si, dócil por segunda vez a las observaciones entre irónicas y cordiales, y autorizadas por la experiencia, del profesor, que no puede menos de ser en ambas ocasiones un curioso espécimen de incipiente psiquiatra intelectual, impone al material selección y orden y lleva tanto esfuerzo a buen término. Las fases de trabajo por las que pasa la composición de las tesis no son estrictamente cronológicas. En cada etapa, por no decir en cada momento, del proceso de composición, pueden, por lo menos, darse las tres; pero cada una de ellas predomina notoriamente sobre las otras dos en sucesión tan determinada como lógica. Al predominio de la pura recolección de material sigue el de la selección y ordenación, el de la composición en el sentido más propio y estricto, para ceder al de la redacción. En la recolección de material no entran sólo actividades como las notables de la primera crisis: acaban por entrar operaciones de la mayor finura y hondura intelectual, como las requeridas por el análisis y la interpretación de textos y por la ordenación paulatina y provisional del material, pues la ordenación de éste no debe aplazarse íntegramente hasta la fase de la composición en sentido estricto y propio, so pena de no superar la segunda crisis. De hacerlo así es el procedimiento práctico ir redactando trabajos parciales y provisionales; la lectura por los autores y la crítica por el profesor es el contenido de las reuniones. En la ordenación del material y la composición en el repetido sentido es la norma metodológica esencial no imponer al material cuadros preconcebidos, sino esforzarse por organizarlo según las articulaciones sugeridas por él mismo -- sobre el supuesto de que la realidad no es amorfa, sino que tiene formas que no dejarían de ser propias de ella por oriundas de la subjetividad de que lo fueran. En la composición se da una zona de tránsito de la ciencia al arte que

no todos tienen interés en franquear ni aptitudes para franquearla. A quienes tienen éstas y aquél les plantea la redacción un problema estilístico -- cuando las aptitudes no son tamañas para resolver, esto es, satisfactoriamente, el problema sin plantearse, esto es, espontáneamente. La cooperación del profesor a la composición de las tesis es diversa según las fases del trabajo, como de suyo se comprende. Sugerir temas y aconsejar en la elección, según los conocimientos e inclinaciones, aptitudes y preferencias de la persona. Hacer las primeras indicaciones acerca de fuentes de material y acerca de la manera de beneficiarlas. Sobre todo, ayudar a plantear el tema -- o, por lo general, a limitarlo: la mayoría empieza por temas muy vastos, en parte por temor a no tener material bastante; la experiencia dice que el comportamiento de la realidad bajo el trabajo obliga a ir limitando el tema inicial hasta una parcela de él que al principio se hubiera rechazado por ridícula -- por lo que lo mejor es en casos aguardar a que ~~el~~ el curso del trabajo fuerce al trabajador mismo a limitar con ganas y gusto su tema. Apoco de haber empezado de veras la recogida de material, quien va recogiendo comienza a saber del asunto mucho más que el profesor. La cooperación de éste se reduce entonces a ir cuidando de que el trabajo se ajuste continuamente a las debidas normas metodológicas y a suministrar ideas y noticias de la circunstancia en torno, a menos o más distancia, del tema mismo de la tesis. En particular, es el profesor el órgano de comunicación de los resultados obtenidos por los demás miembros del seminario entre éstos mismos: quien está en el punto de convergencia, o divergencia, de los trabajos, es el más capacitado para comunicar a los unos lo que puede aprovecharles de lo conseguido por los otros. Quizá el momento en que la cooperación del profesor es más decisiva, es el de la composición propia y estrictamente tal. La tendencia a la cómoda imposición al material de cuadros que ya están ahí o por ahí, suele requerir alguna pugna para lograr el esfuerzo de expri-

mirse la sesera hasta ver las formas propias de la realidad mismo y articular el material conforme a ellas. Finalmente, el profesor revisa hasta la redacción última, pero interviniendo en ella tan diversamente como aconsejan los diversos talentos de escritor de las autores. Pero las tesis se publican -- por El Colegio de México -- siempre más o menos refundidas de acuerdo con las críticas, demandas, sugerencias hechas por las señores miembros de los jurados que las examinan. La duración de la composición de las tesis depende mucho menos del trabajo exigido por ellas que de la concurrencia de otros trabajos, escolares o ya el profesional. La composición de la mayoría de las tesis acabadas ha durado tres o cuatro años. Los Sres. Zea y Villoro acabaron la composición de las suyas en sendos años. A lo largo de cinco se prolongó la composición de la segunda de la Srta. Yamuni.

853-
México, D. F., 28 de junio de 1955.

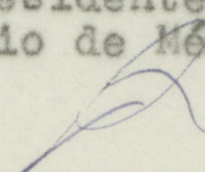
Sr. Dr. Efrén C. del Pozo, Secretario General,
Universidad Nacional Autónoma de México,
México, D. F.

Mi muy estimado Doctor:

Ojalá no considere usted mi carta importuna. La mueve un alto interés humano y cultural, que usted apreciará sin muchas explicaciones en cuanto le exponga el asunto: se trata del Prof. don José Gaos, quien tengo entendido que está ya suficientemente recomendado para la más alta categoría del profesorado en nuestra casa de estudios, lo que simplemente se había detenido por una deficiencia presupuestal que parece ya remediada.

¿Puedo solicitar la inteligente atención de usted para tan justificado asunto? En todo caso, le agradezco lo que usted resuelva hacer y aprovecho esta ocasión para recordarle que quedo a sus órdenes como su amigo y afmo. s. s.

El Presidente del
Colegio de México



Alfonso Reyes

México, D. F., 16 de julio de 1955.

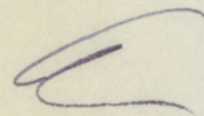
Sr. Dr. D. José Gaos,
Niágara 38,
México 5, D. F.

Mi querido amigo:

Por si se le ofrece alguna consulta, me complazco en manifestarle que acabamos de adquirir para la Biblioteca del Colegio de México la obra:

Bibliographia Philosophica, Edidit G. A. de Brie, Editiones Spectrum, Bruxelles, 1950, 2 vols.

Lo saluda cordialmente



Alfonso Reyes.
Presidente.

AR/ja.

México D. F., 31 de agosto de 1955.

Fr. S. Alfonso Reyes,
Presidente de El Colegio de México.

Mi respetado y querido Presidente:

Mi paso a la situación de profesor de tiempo completo de la Universidad Nacional me obliga a pedir a V. un cambio en mi situación de miembro de El Colegio de México. Debo dejar de percibir de éste el sueldo que venía percibiendo como encargado del seminario sobre el pensamiento en los países de lengua española que funciona bajo los auspicios de El Colegio en la Facultad de Filosofía y Letras; pero deseo seguir siendo miembro de El Colegio con el mismo título, de encargado de dicho seminario: éste no puede desvincularse de El Colegio sin perjudicar a aquellos de sus miembros quienes El Colegio ayuda con becas, con la impresión de sus tesis o con otras cosas. La Universidad, por su parte, ha tramitado el contrato sin oponer reparo a la misma petición, que he de hacerle al firmar aquél. Pero sin duda más que nada me mueve a desear seguir siendo miembro de El Colegio el ser éste la institución que, bajo las especies de la Casa de España en México y de El Colegio de México, nos acogió a los primeros intelectuales españoles refugiados en México y ha continuado patrocinándonos en forma tal, que romper los vínculos con él se sentiría como arrancarle fibras vitales a lo más entrañable de nuestra vida de "transplantados".

Por la parte eminente, singular, que toca a V. en semejante patrocinio le envío en esta conjuntura excepcional, no la expresión de mi agradecimiento más vivo, sino este agradecimiento mismo, con mi admiración para "Alfonso Reyes" y mi devoción cordial para el amigo mayor y maestro.

México, D. F., 3 de septiembre de 1955.

Sr. Prof. D. José Gaos,
Niágara 38,
México 5, D. F.

Mi muy querido amigo:

Inútil decirle que la solicitud implícita en su carta del 31 de agosto último es aceptada con el mayor beneplácito por el Colegio de México. Siempre seguirá usted siendo de los nuestros y nuestra casa será suya por propio derecho, y por derecho de gratitud, pues apreciamos muy especialmente la colaboración que usted nos ha prestado y que mucho honra a nuestro Colegio.

Tenga usted por cierto que correspondo en un todo a las expresiones de su afecto y su simpatía. Usted sabe bien que, no sólo yo sino todos en esta casa lo queremos y admiramos en lo mucho que usted merece. Lo saluda muy cordialmente



Alfonso Reyes
Presidente

AR/ja.

Laura Mues
Hauffstrasse 20
Tübingen, Alemania.

Tübingen a 5 de diciembre de 1955.

Sr. Dr. Don
Alfonso Reyes.
Colegio de México.
Durango 93.
México 5 D.F.

Muy estimado y fino Don Alfonso:

Desde el mes de abril del año 1954, como le informé oportunamente a Ud, me encuentro estudiando en la Universidad de Tübingen bajo la dirección de los señores profesores Dr. Otto F. Bollnow y Dr. Walter Schulz.

El tema de mi tesis para obtener el doctorado, se intitula "El Problema de la Conciencia y sus implicaciones Eticas en la Filosofía de Hans Lipps". He podido terminar hasta ahora, después de trabajo intensivo, aproximadamente con las tres cuartas partes de mi trabajo, de acuerdo con el desarrollo que originalmente había proyectado. Espero finalizar mi tesis y presentar mi exámen el mes de junio próximo.

Desgraciadamente, la beca de que gozaba y que me había concedido la Embajada Alemana, acaba de agotarse. Por esta razón me permito recurrir a su acostumbrada generosidad y solicitar del H. Colegio de México, a su digno cargo, que me conceda una beca a fin de poder concluir la tesis que estoy por terminar.

Envío a Ud. igualmente, las constancias expedidas por mi maestro sobre el trabajo que he realizado.

Agradeciéndole infinitamente todo el apoyo que se sirva Ud. brindarme a fin de obtener el subsidio que solicito, y enviándole a Ud. y a su señora esposa mis más cordiales saludos, me es grato quedar, estimado maestro su afma., Atta y S.S.

Laura Mues.
Laura Mues.

México D. F., 15 de Diciembre de 1955

Fr. J. Alfonso Reyes,
Presidente de El Colegio de México.

Mi respetado y querido Presidente:

El 30 del pasado terminaron, con el curso académico del año, las labores del seminario de que estoy encargado en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional y que funciona con la cooperación de El Colegio de México. Voy, pues, a darle cuenta de la obra del seminario durante este año de 1955.

De los tres becarios del Colegio, dos presentaron en el curso del año sus tesis: primero, el Sr. Salmerón su tesis de Maestría en Filosofía, Las mocedades de Ortega y Gasset, aprobada por unanimidad magna cum laude; después, la Srta. Roviña la suya, para la misma Maestría, Los eclécticos portugueses del siglo XVIII y algunas de sus influencias en América, aprobada por unanimidad, asimismo, cum laude. El tercer becario, el Sr. Bramburo, continuó trabajando en la suya sobre las ideas estéticas en México durante el siglo XIX. Habiendo acabado con los textos de estética y de crítica e historia literaria y artística, pasó a estudiar algunos de los textos literarios: empezó por los más prometedores de acuerdo con el concepto corriente de ellos, los de la poesía de ideas, principalmente la de Pesado; pero si el trabajo no fue pequeño, el resultado no fue grande — permitáame intimar — que más debido a Pesado que a Bramburo. Esta tesis quedará, pues, en situación de ser presentada durante el primer semestre del próximo año académico.

Los tres becarios desean pasar, ya o en día, a componer sus tesis de doctorado y seguir contando para ello con la ayuda del Colegio: dada la forma en que han correspondido hasta ahora a la que hasta ahora el Colegio les ha prestado, no puedo

Atmósfera

por mi parte más que solicitar de V., con tanto gusto como empeño, la renovación de las respectivas becas.

En el seminario continuaron trabajando o empezaron a trabajar en sus tesis otras personas, no becarios del Colegio: la Srta. Froel, la Srta. Sanchoa, los Sres. Ahumada y duno. Este último presentó también su tesis, El existencialismo positivo de Abbagnano, pero no como tesis del seminario, por haberle urgido presentarla antes de alcanzar un nivel que me permitiera darle mi aprobación. Un caso especial fue el de la tesis del Sr. Rotti, Lo racional y lo irracional en la "Ciencia y la lógica" de Hegel, presentada y aprobada por unanimidad magna cum laude. Aunque acabó de componerla en el mismo seminario, no se presentó como tesis de él, por proceder del que dediqué a la obra de Hegel durante los cuatro años anteriores. Es obvio que no pueden, ni necesitan, coincidir exactamente las divisiones administrativas del trabajo universitario y las relaciones impuestas en él por las de las personas.

Vengan
Las tesis de la Srta. Roviara y del Sr. Salmerón deberán publicarse en el transcurso del próximo año, una vez hechas por los autores las modificaciones que les sugirieron los respectivos jurados.

Espero que las noticias y peticiones anteriores merezcan su aprobación, y agradeciendo de todas maneras la inconstituible e inapreciable cooperación del Colegio al seminario, quedo con el respeto y afecto que V. bien sabe siempre tan tuyo.

José Lao

Querido Calvillo, aquí va la dirección
que le anuncié:

M. Alain Guy
Professeur à l'Université
1 rue Desmouilles
Toulouse (Haute-Garonne)
France.

Pienso que al envío debe añadirse el
libro de Sordáles Canova sobre Misionismo
& modernidad cristiana, que no recordamos ayer.

Muchas gracias, siempre tan

Guy

Caro

Ah, ¿no podría mandarme un ejemplar
del libro de Vera Jannini, que le interesa a una pro-
fesora cubana que está aquí de paso? A mi casa,
por favor. Muchas más gracias.

Obsequio de los siguientes libros al Sr. E. Alain Guy.

MIQUEL I VERGES, J. M.- Escritos Inéditos de Fray Servando Teresa de Mier.

GUTIERREZ DEL ARROYO, I.- El reformismo ilustrado en Puerto Rico.

ZEAL, Leopoldo.- Apogeo y decadencia.

MIQUEL I VERGES, J.M.- La independencia mexicana.

VARIOS.- Estudios de historiografía de la nueva España.

VILLORO, Luis.- Los grandes momentos del indigenismo en México.

GONZALEZ CASANOVA, Pablo.- Una utopía de América.

LOPEZ CAMARA, Francisco.- La génesis de la conciencia liberal.

LLORENS, Vicente.- Liberales y románticos.

GAOS, José.- Antología filosófica.

BOSCH GARCIA, Carlos.- Problemas diplomáticos.

XIRAU, Joaquín.- Amor y mundo.

REYES, Alfonso.- Capítulos de literatura española.

ROMANELL, Patrick.- La formación de la mentalidad mexicana.

NAVARRO, Bernabé.- La introducción de la filosofía moderna en México

QUIROZ MARTINEZ, Olga.- La introducción de la filosofía moderna en España.

MIRANDA, José.- El tributo indígena.

PEREZ MARCHAND, Monelisa.- Dos etapas del siglo XVIII mexicano.

MORENO VILLA, José.- Lo mexicano.

YAMUNI, Vera.- Conceptos e imágenes.

GONZALEZ CASANOVA, Pablo.- El misoneísmo y la modernidad.

RIVAS SAINZ, Arturo.- Fenomenología de lo poético.

JORNADAS.- 18, 20, 21, 30, 31, 34, 36, 39, 41, 43, 50, 52.

México, D. F., diciembre 21 de 1955.

México, D. F., 27 de febrero de 1956.

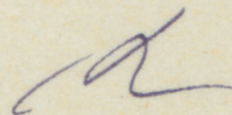
Sr. Dr. D. José Gaos,
Niágara 38,
México 5, D. F.

Mi querido amigo:

Gracias por su amable informe del 15 de diciembre. Las becas de los Sres. Salmerón y Aramburu y de la Srita. Rovira están prorrogadas para este año. Esperamos las tesis de la Srita. Rovira y del Sr. Salmerón para los efectos a que hay lugar.

Le acompaño una carta de Laura Mues y un anexo del Dr. Bollnow. Le ruego su opinión sobre este asunto y la devolución de dichas cartas.

Muy cordialmente suyo.



Alfonso Reyes.

México, D. F., 29 de febrero de 1956

Dr. Dr. S. Alfonso Reyes
Presidente de El Colegio de México

Mi querido S. Alfonso:

Muchas gracias por la prórroga de las becas de Carmen
Rovira, Salazar y Aramburo.

En cuanto al asunto a que se refieren la carta
y el certificado que le devuelvo, creo que si Laura
Mues puede obtener el doctorado el próximo junio,
como certifica por su parte el Dr. Bollnow, que
es una figura conocida, aunque no sea un Heidegger
o un Jaspers, merece la pena que haga V. todo lo posible
por ayudarla a obtenerlo.

Siempre tan suyo

José Leary

México, D. F., 7 de marzo de 1956.

Sra. Laura Mues,
Hauffstrasse 20,
Tübingen,
A L E M A N I A .

Estimada y recordada amiga:

Disculpe la enorme tardanza en contestar su carta del 5 de diciembre ppdo. Las instituciones que viven de subsidio oficial en México sólo pueden disponer sus asuntos el mes de marzo, pues antes ni siquiera saben a qué atenerse. Me es grato manifestarle que la Junta de Gobierno de nuestro Colegio le concede una beca de \$ 300.00 mensuales, a partir de enero y hasta el próximo mes de junio, en que esperamos haya usted dado término a su tesis. Esta beca puede ser renovable. Le mando a usted de una vez en un solo cheque la suma correspondiente a este semestre, o sea \$ 1,800.00.

Le deseo el mayor éxito en todo y, saludándola afectuosamente, quedo su atto. amigo y s. s.



Alfonso Reyes.

México, D.F., 16 de noviembre de 1956

Sr. Lic. D. Manuel Calvillo,
Secretario de El Colegio de México.

Querido Calvillo:

La dirección a la que deben remitirse los libros de que hablamos es la siguiente:

Monsieur le Professeur René Lacroze
Faculté des Lettres
Université de Bordeaux
20, Cours Pasteur
BORDEAUX.
F R A N C I A

Quedamos en que serían, si V. encontraba mi Maimónides y el Positivismo de Zea, aquél, las dos tesis de Zea y las tesis de Pérez-Marchand, Navarro, Quiroz, Villero, Yamuni y López-Cámara. Como voy a escribirle al Profesor Lacroze, anunciándole el envío y su contenido, le ruego me haga el favor de decirle a Arellano, a quien lo preguntaré por teléfono, si el contenido habrá sido efectivamente ése o si no pudo V. dar con mi libro, el de Zea o ninguno de los dos.

Muchísimas gracias por todo
y siempre muy suyo

Libros enviados por encargo del Dr. Gaos
al Sr. Prof. René Lacroze,

GAOS, Jose.- Filosofía de Maimonides.

154
155

ZEA, Leopoldo.- El Positivismo en México.

LOPEZ C., Francisco.- La génesis de la conciencia...

YAMUNI, Vera.- Conceptos e imágenes...

VILLORO, Luis.- Los grandes momentos del indigenismo...

QUIROZ-MARTINEZ, Olga.- La introducción de la filosofía...

NAVARRO, Bernabé.- La introducción de la filosofía...

PEREZ-MARCHAND, Monelisa.- Dos etapas ideológicas...

ZEA, Leopoldo.- Apogeo y Decadencia del positivismo...

México, D.F., 17 de noviembre de 1956.

219

México, D.F., 12 de diciembre de 1956.

Sr. D. Alfonso Reyes,
Presidente de El Colegio de México.

Mi respetado y querido Presidente:

Cumplo gustoso el deber de informarle del trabajo ejecutado durante el año académico finalizado el pasado 30 de noviembre por los becarios de El Colegio de México en el seminario de tesis de que estoy encargado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma.

Carmen Rovira inició con el año la tesis de doctorado. Habiendo sido la de maestría una aportación más a la historia del eclecticismo en que anda empeñado el seminario desde sus comienzos, pareció indicado que el tema de la de doctorado perteneciese aún a la misma historia, pero representase un grado más alto de tipo de labor. Ni siquiera quien se ha ocupado especialmente con los orígenes de la Historia de la Filosofía en los tiempos modernos, como Francisco Romero, y debido sin duda al desconocimiento en que había caído el eclecticismo de los siglos XVII y XVIII, parece haber advertido, siquiera, el hecho de ser los representantes de esta dirección los primeros que consideran la Historia de la Filosofía como la debida introducción al cuerpo de las disciplinas filosóficas. Ahondando en el hecho, se vislumbra una trayectoria histórica-filosófica que va de Leibniz, el gran ecléctico de lo antiguo y lo moderno entre los creadores de la filosofía moderna, historiador y antecedente fundamental del historicismo, a Hegel, en cuya Historia filosófica de la Filosofía culminan los anteriores trabajos modernos de la disciplina -- y quizá por anticipado los posteriores... El tema se presenta como formidable. Si Carmen Rovira tiene suerte en encontrar el material que necesita, para lo que será indispensable que funcione por fin la Biblioteca Nacional, y en elaborarlo adecuadamente, su tesis puede ser un libro de veras importante. Este año ha hecho una serie de lecturas sobre la historia de la Historia de la Filosofía y sobre el historicismo y ha examinado las Historias de la Filosofía de aquellos eclécticos que había estudiado en la tesis de maestría y alguno más que pudo tener a mano.

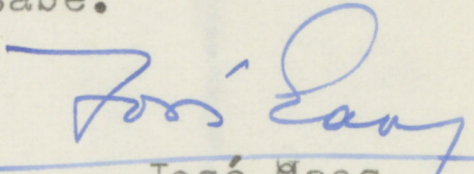
Fernando Salmerón ha deseado, después de haber dedicado buenos años a Ortega, ocuparse con el único filósofo contemporáneo que ha logrado dar término a un sistema comparable con los clásicos por la amplitud del plan y el detalle de la ejecución: Hartmann. El ocuparse a fondo siquiera una vez en la vida con un filósofo de tal naturaleza es procedimiento único para dar a la propia formación filosófica cabal extensión y solidez definitiva. Ello ha obligado a Salmerón a dedicar la mayor parte todavía de este año a su tesis de maestría, a fin de incorporar a ella lo que faltaba para dejar completo el estudio de las mocedades de Ortega y que ya no podía dejar para un nuevo trabajo sobre éste: el estudio de las fuentes filosóficas del Ortega mozo, especialmente las neokantianas. Todo el mundo ha

hablado de la decisiva formación neokantiana de Ortega, pero nadie había examinado debidamente el asunto antes de hacerlo Salmerón. El examen resultó prolijo, no sólo por ser muy voluminosa la literatura neokantiana que Salmerón hubo de ver, sino por habérsela dejado ver sólo a pequeñas dosis el depositario de ella en México, el Profesor Guillermo Héctor Rodríguez, a quien hay que estar en definitiva muy agradecidos. Salmerón no esperó, sin embargo, a acabar el trabajo sobre Ortega para empezar el estudio de Hartmann. Inició este estudio eligiendo la obra capital de Hartmann, la Ontología, como texto que leer y comentar en uno de los cursos que da.

Francisco Aramburo pasó este año presa simultáneamente de las dos crisis por las que otros pasan sucesivamente en la composición de las tesis: concluidas las lecturas planeadas y los correspondientes trabajos parciales, o el acopio de material, le pareció que éste no daba de sí para una tesis como la que él desea presentar, y por otra parte no ha logrado dar al material una disposición que le satisfaga, a pesar de haberle dado varias por vía de ensayo. Pero como una tesis tiene que darse por conclusa, al menos provisionalmente, en un estadio prudentemente determinado del proceso de su perfectibilidad indefinida, -- después de haber respetado suficientemente la espontaneidad y los escrúpulos de Aramburo, lo he requerido formalmente a redactar en definitiva la tesis, con arreglo a cierto plan convenido, durante estas vacaciones, de suerte que pueda presentarla sin más demora al reanudarse las actividades universitarias.

Como conclusión me permito pedir a V. que renueve las tres becas a Carmen Rovira y a Salmerón para que continúen las tesis de doctorado y a Aramburo para que inicie la del mismo grado, a condición de presentar la de maestría dentro del primer semestre del próximo curso. Y me permito pedir a V. además que, si le es posible, aumente la beca de Carmen Rovira en proporción determinada conjuntamente por su importe actual y por tratarse de una beca para una tesis de doctorado.

Quedo muy agradecido de antemano a la atención que preste V. a esta carta y siempre tan suyo como bien sabe.


José Gaos

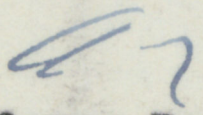
México, D. F., 17 de diciembre de 1956.

Sr. Dr. don José Gaos,
Niágara 38,
México 5, D. F.

Mi querido amigo:

Muy agradecido a su excelente informe del 12 de diciembre, le manifiesto que tendré el mayor gusto en recomendar, con probabilidad de éxito, que se conserven para el año entrante las becas de la Sra. Rovira y de los Sres. Salmerón y Aramburu.

Quedo cordialmente suyo.


Alfonso Reyes
Presidente.

AR/ja.

México, D. F., 11 de marzo de 1957.

Sr. Dr. don José Gaos, ✓
Niágara 38,
México 5, D. F.

Mi querido amigo:

Aquí tengo ya en 93 páginas la monografía de Uranga sobre Marx y la Filosofía. ¿La conoce usted o quiere verla, mientras definimos dónde la publicamos, para ir de prisa? Saludos afectuosos.



Alfonso Reyes.

AR/ja.

Sr. D. Alfonso Reyes,
Presidente de El Colegio de México.

 Mi respetado y querido Presidente:

 Como todos los años al finalizar el curso, voy a darle cuenta de la labor de los becarios de El Colegio en el seminario de que estoy encargado en la Facultad de Filosofía.

 Fernando Salmerón, después de haber concluido su trabajo sobre las modedades de Ortega y Gasset, se encontró con que excedía con mucho los límites de un volumen razonable y tuvo que ponerse a la ingrata y difícil faena de reducirlo guardando las proporciones y sin perder detalle, por medio de eliminación de referencias y repeticiones y de una redacción lo más condensada y concisa posible. La faena avanza despacio, por lo que ella es en sí y por los puestos que el autor ha debido ocupar en la Universidad Veracruzana; pero él y yo confiamos en que quede acabada en estas vacaciones.

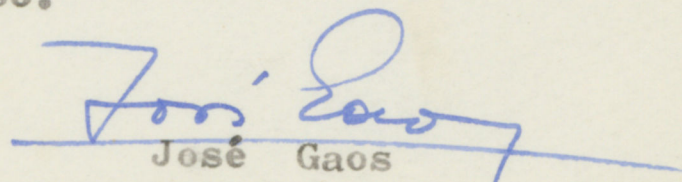
 Alejandro Rossi anda todavía en los primeros pasos de su nueva tesis sobre Hegel, los de entrar en contacto con los textos hegelianos pertinentes. Si todos los primeros pasos son los más difíciles en cualquier trabajo, los de éste lo son superlativamente, por la índole de los textos.

 Carmen Rovira hizo lo que pudo, dado el estado, no ya actual, sino que empieza a ser añejo y amenaza dar al traste con trabajos como éste, de la Biblioteca Nacional; hasta poco antes del momento de dar a luz. A partir de entonces, no he vuelto a saber de ella sino indirectamente, lo que no ha dejado de extrañarme y me hace temer que, si no lo fue el matrimonio, sea la maternidad un obstáculo serio para la regular prosecución de su carrera profesional.

 Francisco González Aramburo ha acabado por presentarse como un caso un tanto anormal. Para mí era su tesis aceptable ya desde el año pasado, pero él se ha pasado éste en refundiciones y refundiciones, motivadas ya no sé bien por qué escrúpulos, que ni me parecen convincentemente fundadas ni de resultados demasiado apreciables.

 Por todo lo anterior me permito pedir a V. que se sirva procurar la prórroga de las becas de Salmerón y Rossi sin condiciones, la de Carmen Rovira sólo si reaparece a más tardar al comienzo del próximo curso y dispuesta a seguir trabajando como lo había hecho hasta ahora; y que se le suspenda a Aramburo la beca, y mientras no presente su tesis de maestría, no se le tome en cuenta para renovársela como beca de doctorado.

 Aprovecho con todo gusto la ocasión para reiterarle, mi admirado y querido D. Alfonso, todos los sentimientos que tantas veces le he expresado y V. sabe qué de veras le profeso.


José Gaos

México, D. F. 27 mayo

58

Dr. D. José Gaos,
Niágara 38,

México 5, D. F.

Me encargó don Daniel Cosío Villegas que me ponga de acuerdo con usted para una reunión. ¿Podría usted llamarme, maestro, a las 5 p. m., miércoles, jueves o viernes, al 28-68-61? Le quedo muy agradecido.

Lic. Manuel Calvillo
El Colegio de México
Durango 93,
México 7, D. F.

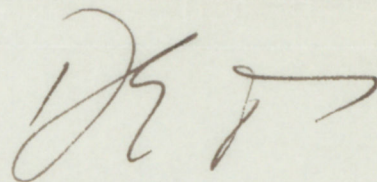
Excmo. Sr. Rector
al "Colegio de México",
México.

Viena, 26 de junio de 1958.

De mi mayor consideración:

Nombrado profesor de la Universidad de Viena para la "Historia del Espíritu y de la Cultura del espacio cultural iberoamericano" me permito solicitar de su gentileza que Ud. se digne transmitir a los Sres. Directores de los Departamentos del "Colegio de México" mi ruego que ellos tengan por bien enviarme con regularidad todas las publicaciones relacionadas con la tarea de mi cátedra, las cuales son tanto más importantes para mí, cuanto que la Comisión Austríaca de la UNESCO me encargó escribir un libro sobre la Cultura iberoamericana.

Agradesco de antemano la amabilidad de Va. Excelencia y saludo al Sr. Rector con mi atención más distinguida.



Dr. Victor Frankl
Profesor de la Universidad de
Viena.
Postschliessfach 655, Hauptpost
Wien I.

al Sr. Gans.

Enviar a Luis

*Enviarle libros
de la materia*

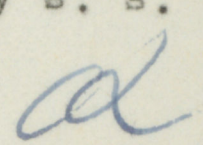
México, D. F., 21 de julio de 1958.

Dr. Victor Frankl,
Profesor de la Universidad de Viena,
Postschliessfach 655, Hauptpost
Wien I,
A U S T R I A .

Muy señor mío:

En respuesta a su grata del 26 de junio último, me he dirigido al profesor don José Gaos, que aunque actualmente no trabaja dentro de nuestro Colegio de México, sino ya de pleno derecho en la Universidad Nacional de México, me parece la persona indicada para tomar contacto con usted respecto a historia del espíritu y cultura iberoamericanas.

Quedo de usted con toda atención afmo. y s. s.


Alfonso Reyes
Presidente

AR/ja.

10. de julio de 1958

A la Sociedad Mexicana de
Historia Natural.
P r e s e n t e.

Estimados consocios:

El día de hoy nuestra corporación celebra el centenario de la presentación del artículo conjunto de Darwin y Wallace leído el 10. de julio de 1858 en la Linnean Society de Londres, que puede considerarse -- como el acta de nacimiento de la teoría de la Selección Natural.

Sin embargo, fué la aparición, en octubre de 1859, del libro de Charles Darwin "On the Origin of Species" lo que despertó la atención mundial sobre la idea de la evolución y, tras encarnizadas controversias, condujo a su aceptación prácticamente unánime.

La influencia que tuvo la obra de Darwin, haciendo triunfar las ideas evolucionistas, y estableciendo la teoría de la Selección Natural para explicar esos fenómenos fué enorme. No solo afectó la marcha futura de todas las ramas de la biología, sino que se extendió a los más -- diversos campos de la ciencia. No es exagerado afirmar que el desarrollo intelectual del mundo, en los últimos cien años, se orientó fundamentalmente por los senderos que tan brillantemente inició Darwin en su libro inmortal.

Es pues de elemental justicia que el próximo año de 1959 se conmemore adecuadamente este centenario y se declare el mismo "Año de Darwin". Pero como la importancia de la obra del gran naturalista inglés rebasa los límites de la historia natural, se sugiere que nuestra Corporación tome la iniciativa para agrupar a todos los intelectuales mexicanos en esta celebración.

En consecuencia, me permito someter a la consideración de los presentes las cuatro proposiciones siguientes:

Primero.- Que la Sociedad Mexicana de Historia Natural tome la iniciativa para celebrar el primer centenario de la publicación del "Origen de las Especies", declarando el año entrante como "Año de Darwin" y dedicando sus sesiones y las páginas del Tomo XX de su Revista a dicho objeto.

Segundo.- Que se comunique lo anterior a todas las sociedades e instituciones científicas y culturales del país, invitándolas a secundar la idea constituyendo, con representantes de las mismas el "Comité Conmemorativo del Primer Centenario de 'El Origen de las Especies' por Charles Darwin".

Tercero.- Que en la comunicación mencionada se cite desde luego para una primera reunión preliminar el próximo mes de agosto, invitando a las agrupaciones correspondientes a nombrar un delegado que las represente.

Cuarto.- Que con objeto de estar debidamente representada en la -- junta que se acaba de mencionar, la Sociedad Mexicana de Historia Natural nombre desde luego un representante de su seno para el fín mencionado.

Atentamente

Enrique Beltrán
Secretario Perpetuo

50



APARTADO POSTAL 1079
MEXICO, D. F. - MEXICO.

23 de julio de 1958.

Señor Presidente del
Colegio de México.
Durango 93.
México, D.F.

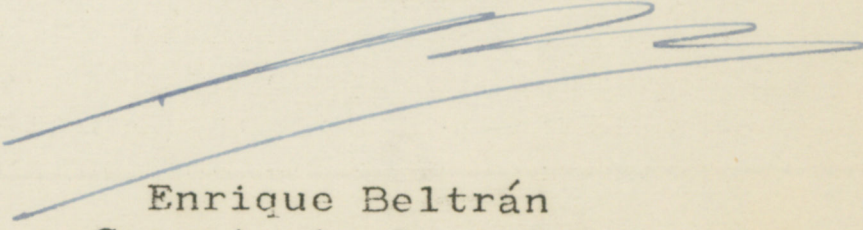
Señor Presidente:

Me es muy grato participar a usted que en la última sesión solemne celebrada por esta Corporación el 10. de julio, para -- conmemorar el centenario de la presentación en la Linnean Socie-- ty de Londres del artículo en que C.R. Darwin y A.R. Wallace -- dieron a conocer por primera vez la Teoría de la Selección Natu-- ral, el suscrito presentó la proposición adjunta a la presente para que se declare el año de 1959 -centenario de "El Origen de las Especies"- como "Año de Darwin", y se convoque a todas las instituciones científicas y culturales de México a participar - en dicho homenaje, constituyendo desde luego, con representan-- tes de todas, el "Comité Organizador del Centenario de El Ori-- gen de las Especies".

Habiendo sido aprobada la proposición, y dada la repercu-- sión que en todas las ramas de la ciencia y todos los aspectos de la cultura tuvo la obra de Darwin, nos permitimos invitar a esa institución a nombrar un representante en el proyectado Co-- mité, cuya primera sesión se llevará a cabo el jueves 21 de - - agosto de 1958, a las 20 horas, en el local del Instituto Mexi-- cano de Recursos Naturales Renovables (Dr. Vertiz 724, México, D.F.)

Con objeto de poder enviar directamente el citatorio co-- rrespondiente a su representante, mucho le agradecería nos co-- municara su nombre a la brevedad posible.

Atentamente


Enrique Beltrán
Secretario Perpetuo

México, D. F., 24 de julio de 1958.

Sr. D. Enrique Beltrán, Secretario Perpetuo,
Sociedad Mexicana de Historia Natural,
Apartado postal 1079,
México, D. F.

Señor Secretario Perpetuo:

Muy honrado por la invitación tan grata y oportuna que me trae su carta del 23 del actual, me complazco en manifestar a usted que el Colegio de México, aunque completamente consagrado a las ciencias humanas, no podría mantenerse ajeno a la convocatoria de esa ilustre Sociedad para el Comité Organizador del Centenario de El Origen de las Especies, de Darwin, por lo cual designa para concurrir a la sesión del próximo 21 de agosto, a las 20 horas, en el local del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables (Dr. Vértiz 724, México, D. F.) al Sr. Dr. don José Gaos, antiguo colaborador de nuestra casa y actual catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras en nuestra Universidad Nacional.

Me complazco en ofrecer a usted mi más atento saludo.

El Presidente del
Colegio de México


Alfonso Reyes

México, D.F., 27 de julio de 1958

Sr. Dr. D. Alfonso Reyes,
Presidente de El Colegio de México.
Presente.

Mi respetado y querido Don Alfonso:

El honrado soy yo con la representación del Colegio, pero mucho le ruego que me permita declinarla en este caso. Aunque por afán de complacerle a V. y agradecimiento por el honor la aceptara, es seguro que no podría cumplir con ella. He aquí lo que en este día tengo entre manos y a la vista.

Entre manos:

Dos cursos y un seminario de tesis (diez!) y de profesores (cuatro) con los que tengo que reunirme para discutir escritos: invención del nuevo Director de la Facultad.

Acabar de leer la tesis (300 hojas a renglón seguido) de un discípulo de Zea de cuyo examen de grado, señalado para el lunes 4 de agosto, soy jurado.

Corregir la tesis, de que soy director, de mi sobrina Amparo (traducción, introducción y notas del libro X de Laercio), a la que le urge recibirse.

Traducción de un libro de Hartmann para una colección iniciada por el Centro de Estudios Filosóficos.

Corrección de la copia de mi traducción de otro libro del mismo autor (cerca de 800 hojas) para el Fondo, al que le urge darlo a la imprenta.

Acabar el prólogo para la edición de la Libra de Sigüenza y Góngora que la Universidad tiene ya en la imprenta.

Acabar un artículo para el primer número de una revista que va a lanzar la Universidad de Caracas.

Acabar de preparar el original de un libro que va a publicarse en la Universidad Veracruzana. Plazo último de entrega: el 10 de agosto.

Acabar de preparar el original de Sobre Alfonso Reyes, que ya me X ha pedido el director de "filosofía y Letras" para mandarlo también a la imprenta.

Acabar de preparar el material del libro De la Filosofía para la colección aneja a Diánoia.

A la vista:

La obligada colaboración anual a Diánoia: una lección de curso, una aportación de seminario, una reseña de libro.

Una serie de veinte conferencias para noviembre en la Facultad de Caracas, escritas, para un volumen de la colección aneja al anuario filosófico de la misma. Un

Un breviario de 100 a 150 hojas para otra colección de la Universidad de Caracas.

Y sobre todo esto el régimen de Chávez: restringir todo lo posible las actividades de todas clases!

Y a partir del 1 de febrero del 59 mi primer año sabático en toda la vida, para el que quisiera estar libre de todo compromiso, ya que en él quisiera no hacer más que olvidarme de la profesión, para viajar algo, si con los trabajos a la vista puedo ayudarme económicamente, o simplemente descansar de veras.

No podría, pues, ni participar en las reuniones de organización de centenario que ha de haber ahora, ni en los actos que se verifiquen el año que viene.

Espero haberle convencido, habiéndome justificado, y quedo, con agradecimiento, respeto y afecto, una vez más,

su

Zorío

México, D. F., 5 de agosto 1958

Sr. Dr. D. José Gaos,
Niágara 38,
México 5, D. F.

Mi querido José:

Mil gracias por su carta del 27 de julio. Yo debí haberlo consultado antes, pero esta maldita manía de despachar las cosas a todo correr explica mi disparatado acuerdo. No se preocupe usted, que todo se arregla y comprendo perfectamente que a usted no le queda un instante para estas cosas de mera representación nominal.

Manuela me dijo por teléfono que usted me había mandado un recado urgente, no abierto por ella naturalmente. Este recado no me ha llegado entre los papeles que Juan Arellano me trajo a Cuernavaca. Aunque no tardaré en volver ¿quiere usted repetir el envío directamente al Hotel Marik, Cuernavaca? Temo que se haya perdido. Saludos muy afectuosos.

Alfonso Reyes.

México, D. F., 18 de agosto de 1958.

Sr. D. Enrique Beltrán, Secretario Perpetuo,
Sociedad Mexicana de Historia Natural,
Apartado postal 1079,
México, D. F.

Señor Secretario Perpetuo:

Con referencia a mi nota del 24 de julio último, tengo la pena de manifestar a usted que diversas circunstancias han impedido al Dr. Gaos concurrir a las sesiones del Comité del Centenario de El Origen de las Especies, por lo cual el Colegio de México se encuentra en la imposibilidad de hacerse representar como quisiera en los trabajos de ustedes, que espera sean muy provechosos.

Queda de usted atto. y s. s.

El Presidente del
Colegio de México



Alfonso Reyes